

Aperturas comerciales e inversiones. ¿Construimos el mejor de los mundos posibles?*

German R. Rosa Borjas, sj.

Hoy podemos decir con certeza que “el final de la historia” es paradójicamente el comienzo de una espiral vertiginosa que no tiene término en las relaciones económicas y comerciales en la última fase del capitalismo. Más aún, la globalización económica ha iniciado transformaciones que nos arrastran a todos en el torbellino de estos cambios acelerados, estremeciéndonos y al mismo tiempo van dejando sus lastres por todas partes del planeta. ¿Cuál es el horizonte que nos arrastra para configurar el mundo actual? Podemos enterrar el drama y la tragedia, la catástrofe, pero, ¿cuál es el mundo que queremos construir? A nuestro modo de entender hay dos constantes en la nueva era de la globalización: un optimismo exacerbado pretendiendo atribuirle al mercado el poder de solventar los problemas económicos y sociales porque se magnifican sus beneficios y al mismo tiempo se sobrevaloran positivamente los resultados del mercado auto-regulado¹.

Se pone el énfasis en la apertura de los mercados, en la disponibilidad del capital para la inversión, los progresos tecnológicos,

* El presente trabajo es una síntesis del artículo “Aperturas Comerciales e inversiones. ¿Construimos el mejor de los mundos posible?”, publicado en la revista **ECA (Estudios Centroamericanos)**, Universidad Centroamericana, “José Simeón Cañas”, San Salvador, Abril, 2005. Agradezco al P. Javier Ibisate, S.J., por haber revisado este artículo antes de ser publicado en la revista **ECA**.

** Sacerdote jesuita. Perteneció al Consejo de Dirección de Diakonia. Trabaja en el Centro Monseñor Romero de la UCA-El Salvador.

¹ Cuando hablamos de mercado en singular hacemos referencia al conjunto de mercados interconectados: mercado de bienes y servicios, mercado de trabajo, mercado de capitales.

etc., pero no se difunde con realismo los límites y las imperfecciones de los mercados reales. También se propaga la idea que el mercado es el medio más eficaz para la asignación de los recursos y la satisfacción de las necesidades. Todo esto sin considerar que la ley de la oferta y la demanda nos introduce en una espiral de consumo muchas veces innecesarios, sin tomar en cuenta el problema de la sostenibilidad de un modelo de crecimiento económico que amenaza cada vez más la biodiversidad y los ecosistemas: “es evidente que son las sociedades de mayor crecimiento económico (absoluto y *per capita*) las que con más ensañamiento han ido destruyendo los soportes físico-naturales esenciales para la supervivencia de los ecosistemas e incluso de la propia reproducción de los procesos económicos”².

La competitividad tiene mucho que ver con esta situación porque son más competitivos los que disminuyen los costos de producción para lo cual no se calculan los costos de la destrucción ecológica en la carrera industrial y el criterio de la cooperación queda en el olvido absoluto: “La mayor parte de las grandes potencias industriales han arruinado su potencial ecológico y ambiental como resultado de un proceso sostenido de crecimiento de las magnitudes económicas”³. Una fotografía del globo terráqueo vía satélite en la actualidad nos muestra la verdad simbólica de un mundo desfigurado.

Analizaremos este proceso en el contexto de las aperturas comerciales en Centroamérica a propósito de la firma de los Tratados de Libre Comercio con los Estados Unidos.

1) El horizonte de América Latina: una área de libre comercio

La firma de Tratados de Libre Comercio es una práctica económica y comercial que se va realizando en los cuatro puntos cardinales del globo terráqueo. En Centroamérica ya se ha firmado un Tratado de Libre Comercio de Guatemala, Honduras y El Salvador con México (Marzo de 2001), también se ha firmado un Tratado de Libre Comercio conocido

² Jaime Marchesi, Justo Sotelo, *Ética, Crecimiento Económico y Desarrollo Humano*, Editorial Trotta, S.A., Madrid 2002, p. 53.

³ *Ibid.*, p. 53.

con el nombre del Plan Puebla Panamá (PPP). El PPP fue firmado el 15 de julio de 2001 por ocho países: México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Belice. Este acuerdo intenta concentrar esfuerzos de los países signatarios en dos direcciones o líneas estratégicas de ejecución: la primera está orientada a fortalecer el desarrollo humano, que trata líneas de acción relacionadas con el desarrollo humano, la salud, la educación y el medio ambiente; la segunda línea estratégica está relacionada al desarrollo económico y la competitividad. Habría que evaluar sus resultados.

Los Estados Unidos quiere convertir el continente americano en una Área de Libre Comercio (ALCA) para el año 2005. No obstante la Unión Europea está compitiendo con la iniciativa de los Estados Unidos para las Américas intentando lograr acuerdos con el MERCOSUR y también con otros países de este lado del Atlántico. Los Tratados de Libre Comercio (TLC) son una realidad que se va imponiendo en el escenario internacional. Sin embargo cada vez más va surgiendo una necesidad de pensar sobre los temas sociales que van intrínsecamente vinculados a dichos acuerdos.

Una de nuestras propuestas es vincular los temas sociales a estos Tratados de Libre Comercio y uno de los temas más importantes es el de los emigrantes⁴. Recientemente el Presidente Saca de El Salvador realizó un viaje a los Estados Unidos donde se encontraría con su homólogo George Bush y uno de los puntos centrales de dicho encuentro para el Presidente de El Salvador era conseguir una prórroga del Estado de Protección Temporal (TPS) para 300 mil salvadoreños que residen en Estados Unidos. El tema de los emigrantes hacia los Estados Unidos es un tema social de suma importancia para permitir a muchos latinoamericanos que puedan trabajar tranquilos, que viajan a este país porque ofrece mejores oportunidades y al mismo tiempo es un factor económico determinante para mantener a flote las economías de muchos países latinoamericanos porque las remesas o los beneficios que envían a las familias les permite mejorar la economía familiar.

Sin embargo, en las negociaciones no se han abordado aún los beneficios obtenidos por la mano de obra no especializada, incluso

⁴ Cfr. German R. Rosa Borjas, "Aperturas Comerciales, migraciones y algunas racionalidades éticas", en la Revista Diakonia XXVIII, Enero – Marzo, 2004.

temporalmente, de los migrantes, que supera con creces a nivel mundial los beneficios obtenidos por la liberalización de los mercados de capitales, cosa que no sale a luz en estas negociaciones.⁵ Aunque la pregunta de fondo es: ¿por qué hay tantas migraciones desde Centroamérica hacia los Estados Unidos? Evidentemente hay factores socioeconómicos explicativos.

La importancia del tema migratorio es cada vez mayor en los círculos políticos de los Estados Unidos, a tal grado que la fórmula presidencial demócrata Kerry-Edwards ha realizado una campaña denominada "Fe" (Faith) para lograr el voto latino en las elecciones presidenciales. Dicha campaña ofrecía un paquete de reformas migratorias entre los que se incluiría la legalización y reunificación familiar, las cuales habrían sido aprobadas en los primeros 100 días de su gobierno si hubiera ganado las elecciones.

Esto demuestra que los TLC no pueden ignorar los temas sociales prioritarios para los países latinoamericanos y deben considerarse para lograr un crecimiento económico con justicia social.

Los TLC deberían dar la importancia que tienen estos temas sociales de los países latinoamericanos, pero también los gobiernos latinoamericanos deberían realizar una campaña ofensiva para hacer ver que es imprescindible que el crecimiento económico esté intrínsecamente vinculado al desarrollo social de los países latinoamericanos.

La magnitud de dichos tratados tienen un largo alcance en todos los ámbitos de la sociedad. Los TLC incluyen aspectos que se relacionan con las importaciones y las exportaciones de bienes y servicios, las inversiones, los derechos de propiedad intelectual, las compras gubernamentales, las políticas de competencia, las telecomunicaciones y el sector financiero. La soberanía de los Estados nacionales está sujeta y condicionada a los contenidos de dichos acuerdos sin tener la libertad para garantizar el cumplimiento y la vigencia de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la población.

2) Los TLC se ratifican en Centroamérica pero no hay una verdadera integración centroamericana

La firma de los TLC de C.A. con los EE. UU. se realizan en un contexto de flagrante debilidad y asimetría. En primer lugar porque los

⁵ Cfr. Joseph Stiglitz, "Para mejorar pláticas comerciales", en El Diario de Hoy, 27-07-04, p. 20.

países centroamericanos aún no han logrado una integración regional, también por las diferencias económicas que hay entre los países del istmo, lo que hace difícil una estrategia económica y comercial que puedan plantear objetivos e intereses comunes sin divisiones, ni divergencias a la hora de negociar con los Estados Unidos.

Los TLC van obligando a los países centroamericanos a avanzar en políticas comunes: eliminar obstáculos técnicos al comercio, armonizar los aranceles que permitan el flujo comercial de productos importados, establecer mecanismos sanitarios que garanticen a los países de la región que no ingresen productos animales y vegetales que repercutan en la salud pública, pero que a la vez no obstaculicen la rápida movilización de productos.

También los TLC de Estados Unidos con Centroamérica destacan las profundas asimetrías económicas, tecnológicas, sociales e institucionales de los pueblos centroamericanos con respecto al de los Estados Unidos. En este contexto se van a consumir las privatizaciones de los activos públicos que ya están en la perspectiva de las grandes transnacionales que consideran que son rubros importantes y que van a reportar grandes beneficios tales como el servicio del agua, la seguridad social, la educación, la generación de energía, etc.

Los países centroamericanos están en proceso de preparación institucional para la ratificación y aplicación de los TLC que se llevará a cabo después de las elecciones presidenciales de los Estados Unidos. Un hecho importante es que República Dominicana se ha adherido a la firma de los TLC de C.A. y los EE. UU. Las relaciones comerciales de Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica, República Dominicana y los Estados Unidos están mediatizadas por este Tratado de Libre Comercio que será ratificado por los congresos de los siete países. No obstante, hay temas muy importantes que requieren una amplia participación de las organizaciones autónomas, no gubernamentales, dicho brevemente, de todas las organizaciones que constituyen la sociedad civil para ser abordados, tales como: temas laborales, medioambientales, etc. Los Estados centroamericanos no pueden obviar la opinión de la sociedad civil en materia laboral, en temas medioambientales porque implica la salud pública, así como las compras del Estado con transparencia sin dar lugar a la corrupción y la malversación del erario público.

No podemos ignorar que los TLC de los países centroamericanos con los Estados Unidos van a generar un gran déficit comercial, tal como ocurrió con México al iniciar la aplicación de los TLC con los Estados Unidos. En Centroamérica, El Salvador ya ha tenido una experiencia mínima pero que ilustra lo que, muy probablemente, va a ocurrir en las relaciones comerciales con los Estados Unidos. El TLC de El Salvador con Chile no incrementó las exportaciones, tampoco atrajo la inversión chilena como se esperaba y no se crearon nuevos empleos. En el 2001, las exportaciones de bienes y servicios de El Salvador fueron de 2 millones de dólares hacia Chile y las importaciones fueron de 16 millones; en el 2002 El Salvador exportó 283 mil dólares, cuando se inició el TLC con Chile, e importó 23 millones; en el año 2003 las exportaciones de El Salvador fueron de 674 mil dólares y las importaciones chilenas ascendieron a casi 44 millones de dólares, tal como lo podemos observar ha ocurrido un déficit de la balanza comercial ascendente en las relaciones comerciales con Chile. En el período que comprende de enero a abril de 2004, El Salvador exportó 575 mil dólares e importó 24 millones de dólares de productos chilenos. Las proyecciones muestran, que se irá incrementando el déficit comercial de El Salvador en sus relaciones comerciales con Chile⁶.

Centroamérica ofrece un mercado potencial de 36 millones de consumidores, también ofrece un mercado laboral atractivo para los Estados Unidos porque tiene una población económicamente activa con un alto índice de desempleo y ofrece mano de obra barata, sin muchas restricciones. No obstante con el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), es posible que el destino de las inversiones textiles de los Estados Unidos se trasladen a este país porque ofrece mejores precios en el mercado internacional, disminuye los costos de producción en gran medida por los bajos salarios que pagan a sus obreros. Es importante decir que China es el país al que van destinados entre el 75% y 80% de los fondos de inversión directa en el Tercer Mundo.⁷ Este tema pone en cuestión las inversiones que están

⁶ Cfr. Banco Central de Reserva (BCR): <http://www.bcr.gob>.

⁷ Incluso dentro de China el destino de las inversiones se concentran en la costa en torno de Shanghai, a lo largo del corredor entre esta ciudad y Beijing, mientras tanto el centro y noreste de China siguen tan

sustentadas sobre las desventajas comparativas que se observan en los mercados laborales. La competencia se basa en estándares que no asumen una posición socialmente responsable y pone en la mesa de negociaciones un tema importante: la necesidad de producir y exportar bienes y servicios que cumplan con estándares laborales que garanticen el desarrollo individual y social.

La liberación de los mercados va a poner en aprietos a los pequeños y medianos productores agroindustriales. De hecho, la producción agropecuaria está en crisis como podemos constatar con el caso del maíz y el café. Si no se suprimen los subsidios de los Estados Unidos a los productores agrícolas, habrán mayores desventajas para los pequeños y medianos productores del sector agropecuario de los países centroamericanos⁸.

Centroamérica ha entrado en el dinamismo de firmar acuerdos con países del Cono Sur, por ejemplo, Honduras y Colombia, Costa Rica y Chile, etc. Todo esto desde la perspectiva de impulsar el comercio entre C.A. y terceros países. La visión política de Centroamérica debe ampliarse con respecto a la firma de TLC. Sin embargo, Centroamérica debe realizar una apertura gradual y bien planificada de cara al comercio exterior. Si se quiere aprovechar las ventajas comparativas que puede ofrecer el libre mercado, Centroamérica debe tomar en cuenta los mercados de la Unión Europea, el MERCOSUR que está integrado por Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay. El MERCOSUR representa el 50% del producto interno bruto (PIB) de América del Sur, con un mercado de 200 millones de consumidores. Panamá está firmando acuerdos comerciales con Singapur. Panamá espera atraer unos 3000 millones de dólares en inversión de éste país para modernizar y ampliar el sector portuario y las

subdesarrollados como siempre. Cfr. Luis de Sebastián, "La mundialización económica", en FERNÁNDEZ BUEY Francisco (Varios), *¿Mundialización o conquista?*, Editorial Sal Terrae, Santander, España 1999, p. 83-84.

⁸ Un ejemplo de lo que ocurriría con la supresión de las subvenciones que hace los Estados Unidos para la producción de algodón; se beneficiarían a 10 millones de cultivadores de algodón del África subsahariana, también se beneficiarían los contribuyentes norteamericanos, los que perderían y serían perjudicados serían 25,000 agricultores ricos que obtienen entre 3000 y 4000 millones de dólares de subsidios estatales al año. Cfr. Joseph Stiglitz, "Para mejorar pláticas comerciales", en *El Diario de Hoy*, 27-07-04, p. 20.

telecomunicaciones, que fueron privatizadas hace unos cinco años. Guatemala tiene la perspectiva de firmar un TLC con Colombia. Guatemala tiene petróleo y Colombia tiene tecnología avanzada para explotar ese petróleo. La Empresa Colombiana de Petróleo está interesada en el mercado guatemalteco de hidrocarburos, pero también en la explotación de crudo de Guatemala.

Las aperturas comerciales probablemente van a diversificar las inversiones extranjeras en la región. Centroamérica se vislumbra también, a mediano plazo, como un destino de gran calidad turística y atención competitiva.

Sin embargo, ante las ideologías económicas y políticas, así como ante el progreso técnico científico, la pregunta fundamental es: ¿estamos construyendo el mejor de los mundos posibles? No intentaremos responder desde la razón teórica explicativa sino desde la razón práctica para elevar la realidad a criterio de verdad porque esta tiene su fuerza de imposición: *"Veritas semper maior"*. ¿El mejor de los mundos posibles para quién? Ciertamente tal como lo expresamos en nuestra reflexión no se puede construir desde nuestras realidades sin la opción por los pobres. La pregunta clave a nuestro modo de entender es: ¿cómo les va a los pobres, los marginados y los excluidos?

Suponer que las aperturas comerciales van a solucionar por sí mismas los problemas económicos y sociales en Centroamérica es asumir una postura optimista, que puede resultar acrítica ante los vientos neoliberales, también puede ser una postura encubridora de la realidad porque no expresa lo que pueden dar de sí los mercados sin límites, ni restricciones. Dicho en otras palabras, la tesis que plantea que los libres mercados tienen sus beneficios y, que para ello, deben estar autorregulados, obvia que los mercados también tienen sus externalidades⁹, no solamente positivas, sino también negativas y, si nos descuidamos, pueden desencadenar otros problemas aún no previstos.

⁹ Nos referimos a ciertos efectos producidos por el mercado, que pueden ser favorables o desfavorables, realizados por un agente económico (un individuo o una empresa) sobre la producción, renta, ocio, riqueza o bienestar de otro u otros agentes económicos, pero de tales características que la técnica actual, las costumbres o las leyes, no permiten el pago o ingreso de un precio por el beneficio o daño causado por ellos. La contaminación del medio ambiente es un ejemplo de una externalidad ambiental.

Nuestro análisis no pretende identificar lo que razonablemente es posible y los postulados de esperanza para los pueblos latinoamericanos. No obstante, podemos criticar positivamente, desde las esperanzas, lo irracional de consolidar modos de concebir, interpretar y entender los Tratados de Libre Comercio desde posturas optimistas que pueden llevar a la convicción que estamos en la ruta de construir el mejor de los mundos posibles. La realidad como criterio de verdad es asumir el presente histórico tal cual en su verdad radical, para criticar y encontrar rutas alternativas a modelos económicos teóricos que no resuelven nuestros problemas reales.

La insuficiencia de la razón teórica, ya sea especulativa o científica, es demostrada por lo imprevisible de las consecuencias o el impacto de la liberación de los mercados y las aperturas comerciales. No obstante, los argumentos desde la razón práctica interpelan, cuestionan y demuestran los alcances y los límites de los modelos e ideologías económicas, políticas, etc., que se pueden presentar como absolutas y que dan por supuesto que van a resolver el sufrimiento de la humanidad afectada por la pobreza, la exclusión y la violencia.

Lo determinante de estas transformaciones globales es si nos humanizan o nos deshumanizan, si nos plenifican o nos sumergen en el subdesarrollo, en el sufrimiento y la desesperanza.

Los grandes cambios macro-económicos y macro-financieros son trascendentales, pero la cuestión fundamental es si van a trascender en la dirección de construir el mejor de los mundos posibles o si van a terminar de desfigurar su rostro con las secuelas de la pobreza, la exclusión y la violencia.

Desde nuestra perspectiva, no se puede anteponer los modelos teóricos, las ideologías económicas y políticas al bien de la humanidad. Dicho de otra manera, tanto cuanto vayamos cargando, cuestionando y planteando nuevas alternativas ante el sufrimiento humano, consecuencia de la aplicación de medidas y modelos económicos, estaremos rescatando la dignidad humana y de los pueblos centroamericanos.

Crf. Ildelfonso Camacho, J. L. Fernández, J. Miralles, *Ética de la Empresa*, Desclée De Brouwer, S.A., Bilbao 2002, pp. 251-252.

Nuestra posición no es neutral, ni aséptica; simple y llanamente asume la perspectiva de universalizar los beneficios del mercado asumiendo la realidad de quienes son afectados por sus imperfecciones y también sus externalidades: los empobrecidos y la inmensa mayoría. En definitiva, la reflexión no debe estar limitada por alcanzar el bien mayor sino la búsqueda del bien universal en un mundo global en el que la ingente mayoría está siendo afectada por la pobreza, la exclusión y todas sus secuelas.

Actualmente podemos percibir que la tendencia de la concentración del ingreso en una minoría, nos pone de cara a la triste realidad de que las grandes transformaciones globales producen un modo de convivencia en el que se beneficia a una minoría de la población mundial. No prevalece el bien mayor sino el bien menor.

El plantear la necesidad del bien universal es reconocer que una inmensa mayoría está excluida de los beneficios económicos y financieros actuales y, por lo tanto, lo que se busca no es sólo lograr el bien de la minoría, ni de las mayorías sino de la población total que supone universalizar los beneficios que corresponden a una minoría.

No intentamos proponer una moral universal en asuntos económicos que instauraría el reino de la virtud para responder al reino de la necesidad. Bien sabemos que: "No hay soluciones universales a problemas particulares, aunque hay principios universales encarnables en soluciones concretas"¹⁰.

Dicho esto, hay que destacar que nuestras pretensiones son modestas. Nuestro esfuerzo se suma al de muchas personas que se sienten agobiadas por el sufrimiento y la necesidad de lograr una vida digna. Tal como lo expresa Max Horkheimer, si nos desligamos de todo sufrimiento y de toda esperanza, incluso los pensamientos verdaderos de los hombres carecen en sí mismos de todo valor¹¹. Visto así, el esfuerzo de la razón científica no debe estar divorciado de la sensibilidad de la experiencia, es decir, la razón teórica tiene que estar

¹⁰ José L. Lorient, *Ignacio Ellacuría*, Fundación Emmanuel Mounier, Madrid 2004, p. 88.

¹¹ Cfr. Max Horkheimer, citado por Juan José Sánchez Bernal, "Pensar desde los últimos", en *La voz de las víctimas y los excluidos*, Fundación Santa María, Madrid 2002, p. 5.

arraigada e impregnada del *pathos* (experiencia, pasión, sentimiento) de la solidaridad con las víctimas y quienes sufren la realidad de la indigencia. Si queremos ir más allá podemos decir que la economía, las finanzas, la administración son campos que tienen que estar irradiados de la mística de la solidaridad con el sufrimiento humano y deben estar comprometidos con la conquista de la dignidad humana.

Esto nos sitúa en el umbral para superar todo planteamiento que surja desde la absolutización de la subjetividad individual y nos ubica en la dimensión de la respectividad humana que quiere trascender toda mirada limitada por el ego. Nos impele el movimiento para ir al “gran otro” en nuestra era que es el gran sujeto colectivo que nos interpela hoy: los que están al margen, los que han sido desterrados de toda posibilidad de superación de su indigencia y que están excluidos por los beneficios de una globalización parcializada que favorece a una minoría.

Podemos destacar dos modos de concebir la globalización. El primero de ellos, es concebirla como un proceso inacabado (*in fieri*) cuya dirección no está fijada ni su rumbo predeterminado, y que por lo tanto éste puede orientarse hacia el horizonte de lograr una mayor equidad y justicia. El segundo modo, consiste en concebirla como un resultado (*in ipso esse*), por lo menos provisional, de un largo proceso.¹² En ambos casos, una cosa es muy clara, la globalización puede ser cuestionada y dirigida hacia el objetivo de lograr más justicia y más igualdad, y más eficacia en el uso de los escasos recursos del planeta.

En la mayor parte de los países latinoamericanos, la globalización económica es concebida como la apertura de los mercados a la importación y exportación de bienes y servicios, de los mercados financieros o de capitales que van a financiar las empresas y la deuda pública, con los riesgos que esto último supone también por las posibles crisis financieras.¹³ Analicemos de manera somera algunas implicaciones de la globalización desde la región centroamericana.

¹² Luis de Sebastián, “Las víctimas de la globalización”, en *La Voz de las Víctimas y los Excluidos*, Fundación Santa María, Madrid 2002, p. 61.

¹³ Sobre el concepto de la globalización y sus diferentes significados según los contextos, Cfr. Luis de Sebastián, “La mundialización económica”, en FERNÁNDEZ BUEY Francisco (Varios), *¿Mundialización o conquista?*, Editorial Sal Terrae, Santander, España 1999, p. 74ss.

3) Inversiones éticas y la civilización del trabajo

La justa articulación de la competencia leal y el proteccionismo en las áreas del mercado, que son más vulnerables, son necesarias para entrar en esta dinámica de la aplicación de los Tratados de Libre Comercio.

Las inversiones extranjeras han tenido un impacto importante en las economías centroamericanas. Las maquilas han generado 418,540 empleos. En Guatemala laboran 145,040 trabajadores, en Honduras 124,000 y el resto de empleos en otros países de la región. Guatemala y El Salvador se especializan en ropa de tejido plano. Guatemala ha exportado en el presente año \$1,761 millones y El Salvador \$1,720 millones.¹⁴ Es verdad que la inversión extranjera genera empleo, la cuestión ética se centra en el proceso productivo, las condiciones de los trabajadores y en los abusos que se comente, de los que se han estado haciendo eco instituciones humanitarias y de los derechos humanos. Tal como lo expresa Ignacio Ellacuría, no se puede empobrecer el trabajo como un simple factor de producción regido exclusiva y predominantemente, "directa o indirectamente por el dinamismo del capital y de la acumulación sino por el dinamismo real del perfeccionamiento de la persona humana y la potenciación humanizante de su medio vital del que forma parte y al que debe respetar"¹⁵.

La inversión es necesaria pero debe hacerse una inversión ética para construir un proyecto social centroamericano que no reproduzca las secuelas históricas de los fracasados modelos económicos anteriores.

La Responsabilidad Social de la Empresa, desde Centroamérica, es vista como una de las prioridades que es necesario concretar porque supone trascender la frontera de la búsqueda de las utilidades de los inversionistas, trascender de los beneficios empresariales a la adquisición de los beneficios sociales y, en nuestro contexto, éstos constituyen la gran demanda de las mayorías desempleadas, subempleadas y también de la Población económicamente activa empleada.

¹⁴ El Diario de Hoy, "Maquila hondureña la más competitiva", en Negocios, San Salvador, Lunes 2 de agosto de 2004, p. 23.

¹⁵ Ignacio Ellacuría, Premio Internacional Alfonso Comín, 1989 a la Universidad Centroamericana de San Salvador, "José Siméon Cañas" y a su Rector Ignacio Ellacuría, Fundación Alfonso Comín, Barcelona, Noviembre de 1989, p. 11.

Una de las cosas que es importante rescatar, es el impacto social que está teniendo en Europa y en Estados Unidos la aplicación de este concepto de Responsabilidad Social de la Empresa. En Europa occidental hay 240 etiquetas medio ambientales, ecológicas y de comercio justo que aseguran los precios razonables de dichos productos; esto es muy importante de cara a la capacidad de la demanda efectiva que cada vez es más limitada y restringida en nuestras sociedades, por el alto índice de desempleo y los bajos salarios. Otro ejemplo, es lo que ocurre en Francia que en el año 2001 se convirtió en el primer país que obliga por ley a las empresas a publicar un informe social y medio ambiental. También Inglaterra obliga por ley a los fondos de pensiones públicas a informar sobre los criterios éticos, sociales y medio ambientales utilizados en sus inversiones; en Suecia la ley fija que los Fondos Nacionales de Pensión deben considerar aspectos medio ambientales y sociales al invertir. El caso de Noruega es bastante interesante porque el 95% de las PYMES efectúan acción social. En los Estados Unidos 100 empresas suscribieron un programa para apoyar la realización de trabajos voluntarios de sus 3 millones de empleados.¹⁶

Es importante destacar que los estándares de la inversión en los países primer mundistas no son nada comparables con los de los países centroamericanos; sin embargo, son indicadores que se deberían asumir para invertir en nuestros países centroamericanos si se quiere constituir una Unión Centroamericana que busca superar la pobreza y universalizar el bienestar sin exclusión pero con la participación de las mayorías empobrecidas. Ignacio Ellacuría lo expresaría acentuando la importancia de la civilización del trabajo:

“No son pocos los hombres y mujeres de ayer y de hoy que estarían de acuerdo con esta propuesta general de sustituir una civilización del capital por una civilización del trabajo, lo cual no consiste en la aniquilación del capital y de sus dinanismos sino en la sustitución de su primacía actual, tanto en los países capitalistas como en los países socialistas, por la primacía del trabajo”.¹⁷

¹⁶ Bernardo Kliksberg, “Hacia una nueva ética empresarial”, en La Prensa Gráfica, San Salvador, Sábado 23 de octubre de 2004.

¹⁷ Ignacio Ellacuría, Premio Internacional Alfonso Comín, 1989 a la Universidad Centroamericana de San Salvador, José Siméon Cañas y a su Rector Ignacio Ellacuría, Op. cit., p. 12.

4) Los TLC y los mercados imperfectos

La apertura comercial tiene una característica determinante en muchos aspectos. Es una apertura comercial que no se da en condiciones de un mercado ideal que va a asignar una distribución óptima de los recursos y con probabilidades de dejar al azar el impacto de los mercados con sus externalidades. Es decir, las consecuencias de la valorización del capital muy probablemente, no va a asumir el deterioro en el medio ambiente, etc.

Si estamos en el umbral de los Tratados de Libre Comercio, las relaciones comerciales se van a realizar en mercados imperfectos en los que dichas relaciones no se ve que sean óptimas. En definitiva, el impacto lo van a sufrir los sectores más vulnerables. Dicho de otra manera, el mercado es más eficiente para la producción que para la distribución de la renta producida. Una muestra es, lo que ocurre en la distribución de la renta mundial: globalmente, el 20% de la población mundial de mayor ingreso consume el 86% del total de gastos de consumo privado y el 20% más pobre sólo el 1.3%.¹⁸ La quinta parte de los países más ricos consume 45% de carne y pescado, y la quinta parte más pobre el 5%; la quinta parte de los países más ricos consume el 58% de energía; la quinta parte más pobre menos del 4%, etc.¹⁹ Esto también se observa concretamente en la tendencia clara de la concentración de la riqueza en un pequeño país como El Salvador: el pulgarcito de América, en 1961 el 6% del ingreso nacional correspondía al 20% del sector más pobre del país y el 61% correspondía al 20% del sector más rico. En 1979 el 2% del ingreso correspondía al 20% más pobre y el 66% del ingreso era para el 20% más rico y en el año 2002 el 2.4% del ingreso correspondía al 20% más pobre y el 20% más rico del El Salvador

¹⁸ Cfr. Informe Sobre el Desarrollo Humano publicado por el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas, Oxford University Press, New York 1998, p. 2.

¹⁹ Cfr. *Ibid.*, p. 2. Es importante especificar que el consumo privado es el valor del mercado de todos los bienes y servicios, incluyendo productos durables (tales como carros, lavadoras, computadoras de casa), conseguidos o recibidos como entradas que constituyen parte del presupuesto de la casa e instituciones no lucrativas. Excluye la adquisición de viviendas, pero incluye la renta imputada a viviendas ocupadas por sus propietarios. Cfr. *Ibid.*, p. 220.

obtenía el 58.3% del ingreso nacional.²⁰ Dicho brevemente: la tendencia observable es una alta concentración de la riqueza en los sectores más ricos y disminución de la renta de los sectores más pobres, o bien una nimia modificación positiva en la distribución del ingreso para este sector.

El mercado no es tan eficaz para la distribución de la renta. Por ejemplo, a finales del siglo XX, la quinta parte que vivía en los países más ricos tenía el 86% de los mercados de exportación y la quinta parte más pobre tenía el 1%; los más ricos tenían el 68% de inversión extranjera directa y los más pobres el 1%; los más ricos tenían 74% de líneas telefónicas y los pobres sólo el 1.4% (PNUD 1999).

Una de las cosas más inquietantes para los países de la región, es la comercialización de productos agropecuarios y agroindustriales; porque los productos agrícolas norteamericanos están subsidiados y, esto genera notables asimetrías entre los mercados; por ejemplo, la importancia del sector agropecuario y agroindustrial es tal que representa el 33% de las exportaciones totales para Costa Rica, y el 85% en el caso de Nicaragua.²¹

La comercialización, en este contexto, favorece una competencia desleal, en detrimento de las economías centroamericanas. Dicho brevemente, las relaciones comerciales de la región con los Estados Unidos se realizan dentro del dinamismo de los mercados reales e imperfectos. Se suman otras dificultades para los países centroamericanos: métodos de producción poco competitivos para atender la demanda de los mercados internacionales, además, los productores casi no tienen acceso a los créditos o las transferencias tecnológicas; hay poco estímulo para la producción agrícola.

5) Apertura de mercados y el rol de los Estados ante la competencia desleal y la inversión extranjera

La apertura de los mercados centroamericanos demanda políticas Estatales que se centren en la modernización del agro, para disminuir los costos de producción y lograr que los productos agrícolas sean competitivos por el precio y la calidad de los mismos y también en la

²⁰ Cfr. Informe Sobre el Desarrollo Humano El Salvador 2003.

²¹ Estrategia & Negocios, "Agro: la jaqueca del TLC", Síntesis para La Prensa Gráfica, Miércoles 27 de octubre de 2004.

modernización de la industria para su reconversión de cara a la competencia que va exigir el proceso comercial.

Curiosamente, en un contexto en que el neoliberalismo demanda un repliegue de la intervención de los Estados nacionales, surge la paradoja cuando aquellos que profesan este modo de pensar y actuar, "muchas veces reclaman para sí y para sus empresas los beneficios de la intervención estatal concreta: ayudas y subsidios a ciertas industrias, reducciones discriminatorias de impuestos, protecciones arancelarias, etcétera"²².

Es evidente que en nuestros países no es posible impulsar el desarrollo económico y social sin la participación activa de los Estados, porque hay rubros de inversión que no serán asumidos por la empresa privada ni por los capitales extranjeros. Si no hay capacidad de competencia en el mercado interno y externo de los productos agropecuarios, como resultado, se va a afectar los pequeños y medianos productores, estos van a ir a la quiebra, de hecho hay muchos que ya no tienen capacidad de adecuarse a las demandas del mercado y se van a convertir en sujetos potenciales de la migración interna y externa en la región. Como consecuencia, se va a engrosar el sector informal urbano y se van a incrementar las migraciones hacia Estados Unidos.

El libre juego de la oferta y la demanda del mercado no va a resolver el tema de la inversión en el agro, del financiamiento, de la calificación de los productores nacionales, del mejoramiento de la infraestructura y de la carencia de los servicios básicos que son necesarios en las zonas rurales y urbanas. Es verdad que no es responsabilidad únicamente de los Estados y que necesita de la participación de la iniciativa privada, pero también se debe dinamizar una amplia participación con la acción política estatal y de todos los ciudadanos.

Centroamérica necesita una efectiva fiscalización de los agentes del mercado para que se favorezca una competencia leal y no se perjudique a los productores y consumidores en la región. Los mercados reales tienen sus limitaciones y sus consecuencias afectan a la sociedad

²² Luis de Sebastián, "La mundialización económica", en *¿Mundialización o conquista?*, Editorial Sal Terrae, Santander, España 1999, p. 61.

en general. Los monopolios pueden fijar los precios que quieran o decidir las cantidades que se van a producir sin tener en cuenta a los consumidores. Los oligopolios también pueden determinar los precios ya que pocos productores se pueden poner de acuerdo para no entrar en una guerra abierta y se benefician más entre sí. Estas formas de competencia desleal son perjudiciales para el consumidor, subordinan las necesidades de éstos a los intereses de los productores.

Una de las dificultades que no se pueden obviar es que los Tratados de Libre Comercio van a debilitar el rol de los Estados nacionales que estarán supeditados a las grandes empresas transnacionales. Las políticas económicas nacionales estarán condicionadas, más aún, a lo establecido en dichos Tratados. De hecho, la era de la globalización ha suscitado una crisis de legitimación de las instituciones de la era industrial: "Superado por las redes globales de riqueza, poder e información, el estado-nación moderno ha perdido buena parte de su soberanía".²³

No obstante, desde otra óptica, los países centroamericanos están en el derecho de exigir unas relaciones comerciales homologadas con los Estados Unidos en el sentido que eliminen barreras proteccionistas en la misma medida que los países de Centroamérica y, al mismo tiempo, que los Estados Unidos suspenda todo tipo de subsidios o las ayudas internas a los productos agropecuarios para que no exista una competencia desleal, porque implicaría una pérdida neta para el sector agropecuario de nuestros países del istmo. Dicho brevemente, los estándares proteccionistas y los subsidios al sector agropecuario de los Estados Unidos, no debe ser un factor que nos afecte negativamente en el agro de los países Centroamericanos.

Dentro de este contexto amplio de aperturas comerciales la Unión Europea está iniciando un proceso de aproximación a la región de Centroamérica para negociar un acuerdo comercial a futuro.²⁴ El encuentro programado el mes de Enero del año en curso entre la Unión

²³ Manuel Castells, *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*, Vol. 2 *El Poder de la Identidad*, Alianza Editorial, S.A., Madrid 1998, p. 393.

²⁴ Karla Ramos, "CAFTA sigue a la espera de Dominicana", *La Prensa Gráfica*, Miércoles 24 de Noviembre de 2004.

Europea y Centroamérica, se ha planificado precisamente para concretar los puntos y reglas que enmarcarán las negociaciones formales para un tratado de libre comercio.²⁵ Este es el primer paso para un año de reuniones, en el que se va a evaluar los avances políticos, comerciales y de la integración centroamericana previamente a firmar un Tratado de Libre Comercio entre la Unión Europea y Centroamérica.²⁶ El comercio de Centroamérica hacia la Unión Europea es significativo, actualmente se exporta más de 1,500 millones de dólares hacia Alemania, España, Francia e Italia, entre otros países. Si se firmara un acuerdo comercial, la región centroamericana incrementaría ese comercio hacia Europa.²⁷

La exigencia, en principio, de la libre sindicalización y la negociación de contratos colectivos, es una condición que ha impuesto la Unión Europea para que El Salvador pueda ser incluido en el Sistema de Preferencias Arancelarias. Este es un buen punto de arranque para incluir en la agenda indicadores sociales en este proceso de negociación.²⁸ En El Salvador hay 220 maquilas y no se les permite sindicalizarse a los trabajadores, ni tienen las garantías mínimas. El Salvador necesita ratificar dos convenios laborales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT): el 87 y 98, que se refieren al derecho y libertad de sindicalización y a la negociación colectiva. Al estar dentro del Sistema Generalizado de Preferencias de la Unión Europea, El Salvador puede vender más de 80 millones de dólares cada año a la Unión Europea en productos sin pagar aranceles.²⁹ Es probable que El Salvador logre un acuerdo con la Unión Europea porque el derecho de

²⁵ Engelberto Maldonado, "Centroamérica se reúne con Unión Europea para TLC", Diario Co Latino, Miércoles 12 de enero de 2005.

²⁶ Karla Ramos, "CA se alista para examen con la UE". Revisión de agenda integracionista será tema principal", La Prensa Gráfica, Miércoles 12 de Enero de 2005.

²⁷ Karla Ramos, "CA propone a la Unión Europea TLC para 2006. La UE aceptará negociar si la región logra la integración", La Prensa Gráfica, Miércoles 19 de Enero de 2005, p. 38.

²⁸ Gloria Silvia Orellana, "Sinti Techan: Libre sindicalización y contratos colectivos triunfo del movimiento social", Diario Co Latino, Viernes 14 de enero de 2005, p. 3.

²⁹ Karla Ramos, "Unión Europea exige ratificación de dos convenios laborales. Europa condiciona ventaja arancelaria", La Prensa Gráfica, Viernes 14 de Enero de 2005, p. 2.

asociación sindical y negociación de contratos colectivos, establecidos en la Constitución, se limita a trabajadores privados y autónomos, no incluye a los empleados públicos.

La negociación de los TLC de los gobiernos centroamericanos han provocado la reacción de sindicatos, partidos políticos y otras organizaciones de la sociedad civil por el impacto en la región de los mismos. No se han creado los espacios necesarios para la participación de la sociedad civil y sus manifestaciones para que se lleven a cabo estos acuerdos comerciales.

6) La Visión Optimista del Orden Universal Espontáneo del Mercado

Una de las visiones sobre el mercado auto-regulado se sustenta en la concepción optimista que lo considera como un universo constituido a partir de un orden espontáneo, complejo, generado por los oferentes y los demandantes.

De ahí que no sea necesaria ninguna intervención estatal. El mercado autorregulado arroja un número de datos imposibles de ser aprehendidos por el cerebro humano, las olas de la oferta y la demanda son las que determinan el precio de los bienes y servicios, considerando el precio del mercado el precio justo.³⁰ Esta concepción sintetiza el planteamiento de Frederick Hayek: “no hay mente alguna, ni ordenador, ni autoridad administrativa, capaz de procesar en una reflexión global la multitud de preferencias sociales presentes y futuras; y por tanto ninguna mente u ordenador dispone de la información necesaria para tomar las decisiones oportunas acerca de la mejor dedicación posible de esos recursos. Sin embargo, tiene que haber una mediación posible que ajuste esos esfuerzos productivos a las necesidades que se expresan en esas preferencias marginales. Eso, dice Hayek, son los precios”³¹.

El mercado es un orden extenso que se autorregula espontáneamente y nos brinda la información necesaria para entrar en el juego. F. Hayek lo expresa de la siguiente manera:

³⁰ Jaime Marchesi, Justo Sotelo, *Ética, Crecimiento Económico y Desarrollo Humano*, Op. cit., p. 86.

³¹ Javier Hernández-Pacheco, *Corrientes Actuales de la Filosofía (II)*, Editorial Tecnos, S.A., Madrid, 1997, pp. 221-222.

"el mercado competitivo no es otra cosa que un proceso encaminado al descubrimiento de información. Lo que para los investigadores constituye un 'problema' que hay que resolver es algo que nunca llegan a plantearse quienes actúan en el mercado, pues nadie es capaz de conocer las circunstancias de hecho de que el mercado depende. El problema con el que éste se enfrenta no consiste cómo debe tratarse ese conjunto de conocimientos que se supone se encuentran disponibles, sino como puede aprovecharse la información distribuida, en forma fragmentaria y dispersa, entre innumerables actores y que ningún sujeto es capaz de poseer en su totalidad. No es un problema con el que se encuentren los actores, sino los teóricos que pretenden hallar una explicación de su comportamiento".³²

Desde este planteamiento, este orden espontáneo que, se concreta en el mercado, tiene la finalidad de optimizar las utilidades, siguiendo la lógica de la satisfacción de las necesidades según las preferencias de los consumidores. No obstante, la teoría de optimizar la utilidad en un mercado cada vez más excluyente de la inmensa mayoría, carece de realismo, porque hay muchos que no tienen capacidad de pago o no constituyen parte del conglomerado de la demanda efectiva.

La teoría de la utilidad o de las preferencias del mercado, que fijan el precio, es aplicable para una minoría en una sociedad en la que hay una oferta ampliada de bienes y servicios con demanda efectiva, pero es irrealizable, para una inmensa mayoría que no pueden satisfacer sus necesidades, porque, aun suponiendo que el mercado nos informe que los bienes y servicios tengan un precio justo, éste universo poblacional no tiene capacidad de demandar dichos bienes y servicios porque no tiene capacidad de pago. Están de hecho excluidos del mercado.

No se trata de imponer una moral del micro-cosmos al universo abstracto del mercado; el punto es que nos movemos en mercados reales donde no se puede obtener la utilidad máxima de bienes y servicios que son necesarios y fundamentales para una inmensa mayoría porque no tienen capacidad de demanda efectiva y también porque no tienen acceso a la redistribución de la renta nacional o del ingreso porque están excluidos del mercado del trabajo. En la sociedad centroamericana en la que

³² Frederick A. Hayek, *La Fatal Arrogancia Los Errores del Socialismo*, Unión Editorial, S.A., Madrid 1990, p. 163.

existe una saturación de la oferta de la fuerza de trabajo y donde cada vez más existe la disponibilidad de hecho para ajustarse a la exigencia de la flexibilidad de dicho mercado, es evidente que hay una inmensa mayoría que no tienen capacidad de pago.

Los Estados son instancias necesarias e imprescindibles para las relaciones comerciales porque su participación es determinante para el desarrollo y el crecimiento económico; pero también, porque en los mercados imperfectos en donde funciona muy bien la dimensión de la producción, hay una evidente deficiencia en la dimensión de la redistribución de la renta o del ingreso, por lo que los mercados no resuelven esta gran deficiencia y se requiere la participación activa de los Estados.

Además los Estados deberían ser la instancia que representa los sectores vulnerables de nuestras pobres economías ante el gran capital y los inversionistas nacionales y extranjeros.

Hayek dice que no hay ninguna civilización que haya alcanzado la justicia social. Sin embargo, no hay mercados que hayan sido tan eficaces que posibiliten, por sí mismos, la justa distribución de la riqueza. En todo caso, todas las grandes civilizaciones e, incluso, los grandes imperios, han necesitado del poder político para alcanzar el esplendor de su grandeza. Dicho brevemente, no podemos separar los medios de los fines en las relaciones económicas. El gran problema de nuestras economías es que aunque se tengan los medios, los recursos para el crecimiento, aunque se haya generado riqueza, el mercado no ha garantizado una distribución automática, de tal manera, que no existan brechas abismales entre una mínima parte que la acumula y una inmensa mayoría que no le corresponde.

A modo de conclusión

Hemos analizado brevemente algunas implicaciones de la globalización desde la región centroamericana en el contexto de las aperturas comerciales. Hemos tratado de profundizar en algunas constantes de las mismas, destacando las posturas optimistas y algunas de sus limitaciones. Los TLC deberían considerar no sólo los intercambios comerciales sino también las condiciones socioeconómicas para lograr un crecimiento con justicia social en los países centroamericanos.

Nuestra reflexión ha intentado mostrar desde la aplicación práctica de los planteamientos económicos que es importante replantear el horizonte global de las aperturas comerciales, teniendo la realidad de nuestros pueblos centroamericanos como contexto inmediato.

Los mercados reales imponen la necesidad de la participación activa de la sociedad civil y de los Estados nacionales en estos procesos de aperturas comerciales.

Hay que superar hoy la irracionalidad en la historia con la racionalidad impregnada de la solidaridad y la justicia necesarias para no reproducir la pobreza y la exclusión social. La economía siendo una ciencia que trata del empleo racional de los recursos, hoy debería ser la ciencia que elimina el absurdo de lo irracional en todos estos tratados de libre comercio:

“A primera vista, estamos siendo testigos del surgimiento de un mundo hecho exclusivamente de mercados, redes, individuos y organizaciones estratégicas, aparentemente gobernados por modelos de 'expectativas racionales' (la nueva e influyente teoría económica), excepto cuando esos 'individuos racionales' disparan de repente a su vecino, violan a una pequeña o envenenan el aire del metro con gas nervioso”.³³

Hoy el tema es la economía justa y solidaria. Sabiendo que no es posible empobrecer la justicia con la concepción de que ésta sólo se practica entre iguales o sólo se cumple entre iguales. Aquellos que están en posición de desventaja como ocurre con las PYMES en un alto porcentaje, nunca van a ser beneficiados por “la justicia económica” propiciada por las aperturas de los mercados. También es importante superar el planteamiento que “la justicia sólo tiene sentido como norma de la conducta humana” pero que es absurdo hablar de justicia en las relaciones comerciales cuando se intercambian bienes y servicios en una economía de mercado, desligándola de los resultados de dichas prácticas económicas evitando calificarlos de injustos.³⁴ La pregunta

³³ Manuel Castells, *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*, Vol. 2 El Poder de la Identidad, Op. cit., p. 394.

³⁴ Cfr. Friedrich A. Hayek, *Democracia, Justicia y Socialismo*, Editorial Universidad Francisco Marroquín (Guatemala), Unión Editorial, S.A., Madrid 1977, p. 39.

fundamental es: ¿Qué debemos hacer para iniciar relaciones comerciales justas entre agentes económicos desiguales? Si la justicia se empobrece a tal grado que se concibe como una práctica entre iguales, o bien, si la justicia sólo es concebida como una norma de conducta humana al margen de las relaciones del mercado, las aperturas de los mercados nos van a introducir en la dinámica de una lucha por la sobrevivencia, en la que van a ganar los más fuertes y van a perder los más débiles.

Dicho de otra manera, si confiamos los pueblos centroamericanos y del tercer mundo solamente a las fuerzas del mercado, estamos augurando una nueva fase de un cierto darwinismo económico en la era de la globalización. Estaremos sin darnos cuenta en el umbral de un fatalismo económico y en estas grandes transformaciones van a sobrevivir los que mejor se adapten a ellas y son los que llevarán adelante esta manera de globalizar el mundo. El mercado también tiene su propia selección natural.

El mercado no es simplemente un juego tanto de destreza como de suerte, en el que los participantes aportan su máxima contribución a un fondo común y, como resultado, cada cual obtendrá una parte incierta y cuyas reglas son el respeto a la propiedad y a los contratos.³⁵ Hay que devolver al mercado su justo lugar y no es otro que el lugar donde confluyen los oferentes y demandantes de bienes y servicios. También es una institución social y económica que bien organizada puede redistribuir la renta de manera más equitativa no sin el Estado y la participación de la sociedad civil. Obviamente, esta postura rompe con la concepción de un Estado limitado solamente a velar por la libertad económica y fomentar la inversión privada. El absurdo de la globalización sería dejar a una obra o institución creada por los seres humanos que determine el destino dramático de millones de seres humanos que están excluidos de sus beneficios y, por el contrario, sufren los efectos negativos y perjudiciales de determinadas prácticas económicas y comerciales. Hay agentes económicos que pregonan, aún en contra de la evidencia, que “vivimos en el mejor de los mundos posibles” e

³⁵ El planteamiento de F. Hayek define el mercado como un juego de participantes hábiles y donde hay un margen de azar. Cfr. Friedrich A. Hayek, *Democracia, Justicia y Socialismo*, Op. cit., p. 44-47.

intentan negar el conflicto distributivo basándose en el supuesto de una armonía preestablecida producto del mercado³⁶.

A nuestro modo de entender una ética global tiene que concebir una visión de la totalidad del funcionamiento de los mercados y del sistema. Tal como hemos indicado, la ley suprema del lucro no resuelve las situaciones precarias de dos tercios de la humanidad. Esto supone superar una antropología del "*homo oeconomicus*" por una antropología del "*homo iustus et solidarius*" en la economía global. La dignidad y el sufrimiento humano son retos y tareas que no pueden ser marginados de la ética, sino ser concebidos como pivotes que generan una nueva globalización que sí puede ser un proyecto de carácter universal.

Es absurdo convertir el mercado y sus leyes en horizonte absoluto, y proponerlo como un fin universal que ha de alcanzar la humanidad, como si fuera la mega-institución que resolverá los problemas económicos y sociales globales. Este optimismo contrasta con los resultados y las consecuencias que ya se perciben muy claramente y no son nada alagadores para los pueblos del tercer mundo.

La cuestión fundamental es: ¿cómo hacer que lo ideal sea verdaderamente real en un mundo donde lo real no parece dar lugar a nuevas posibilidades para que ocurra y acontezca lo que realmente se desea como utópico? Esto es una mordiente en el nuevo contexto posmoderno y en la sociedad global del libre mercado.

Estamos en el contexto de la posmodernidad cuyas características son las siguientes: se impone la micro-utopía a la macro-utopía, el ideal de la emancipación que emana de la razón, de la revolución social, es reemplazada por la micro-política, la micro-ética o la ética mínima que se traduce en una ética del ciudadano, de la piedad y de la calidad de vida individual.³⁷ No podemos obviar que la posmodernidad tiene sus aportes al nuevo mundo globalizado, sin embargo, éstos se muestran insuficientes a juzgar por el sufrimiento de la humanidad, por la indigencia y por la dignidad humana. No obstante, los aportes positivos de la posmodernidad pueden ser insumos

³⁶ Cfr. Luis de Sebastián, "*La mundialización económica*", en FERNÁNDEZ BUEY Francisco (Varios), *¿Mundialización o conquista?*, Editorial Sal Terrae, Santander, España 1999, p. 69.

³⁷ Cfr. Juan José Sánchez Bernal, "Pensar desde los últimos", en *La Voz de las Víctimas y los Excluidos*, Fundación Santa María, Madrid 2002, p. 18.

para construir un proyecto global, con la mirada de los pobres, los excluidos y los más afectados. Desde lo pequeño se va abriendo a una cierta universalidad, desde los micro-proyectos se van construyendo los macro-proyectos. De los pequeños sueños se van tejiendo las grandes utopías.

El mejor mundo posible para la humanidad es aquel en el que nos podemos acercar asintóticamente a un mundo feliz, donde el sufrimiento y la indigencia quedan superados y se llega a concretar este proyecto desde las situaciones cotidianas y más banales. Vivir en plenitud la felicidad como personas y como pueblos en donde las carencias y las grandes limitaciones sean un nimio recuerdo del difícil camino que se ha seguido hasta llegar a la meta. Esta perspectiva es más amplia que preocuparse por lograr que el sistema económico, la globalización, etc., sean más eficientes. Desde la región centroamericana en donde el factor trabajo es determinante para la sobrevivencia y para superar el subdesarrollo, nos hacemos eco de las palabras de Ignacio Ellacuría en su último discurso al recibir el premio Internacional Alfonso Comín donde enfatiza un reto fundamental:

“el de crear modelos económicos, políticos y culturales que hagan posible una civilización del trabajo como sustitutiva de una civilización del capital. Y es aquí donde los intelectuales de todo tipo esto es, los teóricos críticos de la realidad, tienen un reto y una tarea impostergables. No basta con la crítica y la destrucción sino que se precisa una construcción crítica que sirva de alternativa real”.³⁸

Sin pretender proponer un modelo económico alternativo, dado que no está a nuestro alcance, hay algunos aspectos que es importante considerar si queremos entrar en un proceso de construir el mundo donde se posibilite la felicidad de los seres humanos.

- a) El problema fundamental, de cara a la pobreza y la exclusión en el nuevo mundo globalizado, es la distribución injusta y sin equidad de la renta mundial, habría que imaginarnos el modo para lograr la distribución de la misma de manera más justa y equitativa.

³⁸ Ignacio Ellacuría, Premio Internacional Alfonso Comín, 1989 a la Universidad Centroamericana de San Salvador, José Siméon Cañas y a su Rector Ignacio Ellacuría, *Op. cit.*, p. 12.

- b) En las relaciones comerciales los países del primer mundo deben pagar el precio justo por los productos importados del tercer mundo y tener una apertura de los mercados del primer mundo a los productos del tercer mundo.
- c) Democratizar la Organización Mundial del Comercio para que favorezca de igual manera a los países del Sur y no sólo a los países del Norte.
- d) Mejorar el control de la inversión extranjera porque vienen a los países del tercer mundo buscando lucro, las materias primas y la mano de obra barata, los impuestos bajos y las legislaciones mediocres permisivas³⁹.
- e) Condonar la deuda externa para los países del tercer mundo y destinar dichos fondos para el desarrollo humano en un sentido amplio.
- f) Potenciar la migración de la población mundial con políticas flexibles y justas para que no se favorezca el mercado negro del trabajo.
- g) La nueva economía global que tenga como objetivo el logro de la felicidad humana, debería considerar políticas laborales universales en los que se imponga la ley del salario justo, se conserven los derechos de los trabajadores, se favorezca la participación de los empleados como co-propietarios y se creen los espacios de la cogestión en la administración de las empresas o las inversiones.
- h) Los consumidores deberíamos aprender que no todo lo que consumimos es en beneficio de lograr una mayor calidad de vida, deberíamos aprender a consumir lo necesario y lo que no atente contra la salud personal y social, sino estaríamos fortaleciendo esta tendencia consumista que ha generado la carrera industrial en la que estamos y que va a destruir el hogar común que todos habitamos; también hay que considerar que no todo lo que producimos y lo que invertimos está éticamente justificado.
- i) Vivimos en un mundo que lo hemos hecho violento y se invierten cifras astronómicas en la industria militar que pareciera que la meta es acabar con la biodiversidad y el planeta entero. Es tiempo de repensar hacia dónde se dirigen las inversiones de los consumidores y los ahorrantes, así como los impuestos de las naciones, tendríamos un mundo más humano si se invirtiera en alimentación, educación y salud todo lo que invertimos en armamentos y en la guerra.

³⁹ Arcadi Oliveres, "Otra economía es posible", en *Aldea Global, Justicia para Todos*, CRISITANISME I JUSTICIA, Barcelona 2003, p.165.

Estamos en el final del anunciado “fin de la historia”, ésta ha sido una historia de luces y sombras, dramas, tragedias y también de gozos y esperanzas. Sin embargo, ha habido muchos fracasos y nos situamos desde la realidad centroamericana en el principio de lo que podría ser si configuramos una nueva historia según el anhelo de la felicidad humana.



Suscríbete hoy mismo...



Diakonia

Servicio de la fe y Promoción de la Justicia. Publicación del Centro Ignaciano de Centroamérica y de la Provincia Centroamericana de la Compañía de Jesús.

¿CÓMO PUEDE HACER SU SUSCRIPCIÓN?

Cheque o giro bancario a nombre de:
REVISTA DIAKONIA

Efectivo a través de giro postal certificado o en nuestras oficinas

Para mayor información:

UCA CENTRO PASTORAL
REVISTA DIAKONIA
APODO POSTAL 015
GUAYAMA, NICARAGUA
TEL. 2162020 AL 21
FAX: 21621106
E-MAIL: diakonia@uca.edu.ni
WEB: http://www.uca.edu.ni/diakonia

TARIFAS 2005

| | |
|--------------------------|------------|
| NICARAGUA | US\$ 15.00 |
| CENTROAMÉRICA | US\$ 20.00 |
| SURTO DE AMÉRICA | US\$ 25.00 |
| USA - PUERTO RICO - CUBA | US\$ 30.00 |
| EUROPA | US\$ 30.00 |
| RESTO DEL MUNDO | US\$ 30.00 |
| REPERO NUEVO | US\$ 5.00 |

(Estos precios están sujetos a cambios)

Temática propuesta para diakonia 2005

Marzo : El deseo de Dios se hace proyecto de amor...

Junio : Música del Nuevo Sujeto Apostólico

Septiembre: Jóvenes

Diciembre: Espiritualidad ignaciana

Se permite su explotación
publicación de los años
2000-2005